



Dermatitis de contacto y otras dermatosis en músicos instrumentales

Prof. Dr. León Jaimovich

Los músicos instrumentales suelen sufrir distintas afecciones vinculadas a su profesión. Aparte de problemas músculoesqueléticos (tenosinovitis) y alteraciones neurológicas (disonía focal), también están en riesgo para un grupo variado de afecciones cutáneas, desde el momento que un contacto intenso entre el instrumento y la piel del músico es habitualmente necesario durante la ejecución.



Sin embargo los músicos profesionales y amateurs pueden sufrir enfermedades cutáneas comunes como todo el mundo, pero también hay situaciones que son el resultado directo de su trabajo y hobby respectivamente.

En otro estudio efectuado con miembros de 24 orquestas sinfónicas se observó que diversas afecciones cutáneas fueron mecánicamente producidas por el instrumento que ejecutaban.

En un estudio reciente sobre 117 músicos trabajando en una orquesta profesional, se observó una incidencia significativa de problemas ocupacionales y dermatosis vinculadas al estrés como hiperhidrosis, liquen plano, psoriasis, eccema y urticaria.

Es bien sabido que los artistas, particularmente los solistas, están expuestos a un enorme estrés psicológico, por lo tanto estos factores emocionales pueden desencadenar alteraciones de la piel comúnmente idiopáticas o con predisposición genética.

Dermatitis de contacto alérgica

Colofonia (resina sólida, translúcida pardusca o amarillenta e inflamable)

Existen numerosas observaciones de dermatitis de contacto alérgica a colofonia en el instrumental de los músicos, en especial ejecutantes de cuerdas, tales como violinistas y cellistas. El polvo de colofonia puede causar dermatitis en los dedos y en la manos como así también en la cara y cuello.

La colofonia, conocida también como rosín, es un material que producen diferentes especies de árboles coníferos. Es una mezcla compleja de ácidos de resina y sustancias neutrales. El ácido abiótico y sus derivados serían los principales sensibilizadores de la colofonia.

La colofonia no modificada es comúnmente usada por los ejecutantes de cuerdas (violín, viola, cello) para encerar las cuerdas con el objeto de aumentar el roce entre ellas y el arco. Existen muchas marcas de colofonia con diversos ingredientes, de manera que los ejecutantes sensibilizados deberían buscar una que sea mejor tolerada.

Sulfato de níquel

Juega un gran papel en las dermatitis de contacto de los músicos y puede causar lesiones en los dedos y en la manos como así también en los labios y zonas del cuello.



La dermatitis de contacto por níquel ha sido encontrada en instrumentistas de cuerdas y viento como los flautistas y los trompetistas. Los instrumentistas de viento con alergia al níquel podrían cambiar las piezas en contacto con los labios por material de oro o plástico. La liberación de níquel de los instrumentos metálicos está favorecida por la fricción, calor o factores galvánicos. Esto también puede suceder durante la exposición a diversos fluidos del cuerpo incluyendo sudor y saliva. Por lo tanto la irritación mecánica crónica puede no solamente causar dermatitis irritativa sino también promover un eccema de contacto alérgico.

Existen cuerdas de bronce, de cobre, nylon u orgánicas para los instrumentistas con alergia al níquel. Sin

embargo no existen muchas alternativas para los ejecutantes de la guitarra eléctrica común o el bajo quienes habitualmente usan acero inoxidable y sustancias con níquel que están caracterizadas por propiedades electromagnéticas óptimas.

El acero inoxidable usado para cuerdas finas tales como las de violín o guitarra es básicamente una solución de hierro y cromo sólido en unión con níquel y otros ingredientes agregados para aumentar la resistencia.

Maderas exóticas

Una variedad de maderas exóticas están presentes en instrumentos musicales y pueden causar dermatitis de contacto. El palo de rosa, de India del este y la variedad brasilera, es usado para la fabricación de instrumentos de cuerdas y lengüeta tales como los violines, violas, guitarras y flautas.

Los pacientes deberían ser advertidos de una sensibilización cruzada de maderas similares conteniendo estructuralmente alergenicos relacionados. Por ejemplo el agente sensibilizante (R)-4- methoxydalbergione está presente en el palo de rosa de Brasil e India como así también en el cocobolo. Para instrumentistas de cuerdas la madera del boxtree (Boj) ha sido recomendada como una alternativa de apoyo del mentón debido a que no contiene ningún alérgico conocido.

Lengüeta de caña

Han sido publicados diversos trabajos sobre alergias de contacto a la lengüeta de caña. Aparte de dermatitis de contacto irritativa se han observado reacciones alérgicas inmediatas y retardadas en los labios. En un saxofonista atópico se produjo, notablemente, una reacción alérgica inmediata de contacto a una lengüeta de Arundo donax en forma de urticaria.

En personas sensibilizadas a la caña pueden usarse lengüetas de poliestireno plástico.

Para-fenilendiamina



Se ha observado dermatitis de contacto en cuello de violinistas causado por alergia a la fenilendiamina. El mentón se apoya sobre una madera de ébano que es lo suficientemente negra como para ser coloreada con una tintura que consiste en para-fenilendiamina, que presenta reactividad cruzada con parabenos, benzocaína y sulfonamidas. También se ha observado en el pulgar, índice y dedo medio de la mano derecha de un cellista que sostenía el arco. En la prueba con parche se observó positividad para para-fenilendiamina que fue utilizada para teñir las cuerdas de su arco.

Propóleo

Han habido pocos casos reportados de dermatitis de contacto alérgica a la cera de propóleo. Músicos y fabricantes de instrumentos, incluso Stradivarius, lo han usado en el barnizado de sus instrumentos. El propóleo conocido también como goma de abeja, se utiliza durante la construcción de instrumentos para rellenar espacios estructurales. Tiene aproximadamente cincuenta integrantes: primariamente resinas y bálsamos de vegetales, ceras, aceites esenciales y aromáticos y polen.

Desde hace tiempo se lo ha incorporado en numerosos productos médicos y cosméticos dado que se cree que es un potente antiséptico como así también antiinflamatorio, anestésico local, astringente y antioxidante. Mas aún el propóleo se encuentra en pasta dentífrica, buches orales, cremas faciales, chicles y barnices.

Debido a que los instrumentistas de cuerda como los violinistas y los cellistas, como así también los fabricantes de instrumentos de cuerda pueden estar significativamente expuestos al propóleo, el diagnóstico diferencial de un eccema crónico recalcitrante en estos individuos puede incluir una alergia de contacto. Más aún los pacientes con una alergia de contacto pueden estar en riesgo con una sensibilización cruzada con bálsamo de Perú.



Dicromato de potasio

Este alergen común ha sido usado para teñir las cuerdas del arpa.

El cromo trivalente o hexavalente ha sido utilizado en ciertos instrumentos. El hexavalente tiene grandes propiedades sensibilizantes dado que rápidamente penetra la piel en particular cuando se transpira. Además el cuero cromado de los accesorios, como el de las correas que sujetan las guitarras, pueden también jugar un rol en la dermatitis de contacto de los músicos.

Dermatitis de contacto irritante y alteraciones vinculadas

Cuello del violinista

Se ha estudiado esta afección que afecta con frecuencia a los instrumentistas de viola y violín. Se ha observado áreas de liquenificación e hiperpigmentación al costado del cuello debajo del ángulo de la mandíbula.

Probablemente debido a la particular localización y mecanismo relativamente complejo en la causa del

"cuello de violinista", la clínica y la histopatología muestran un amplio espectro de alteraciones en comparación con la dermatitis de contacto irritante común. Algunos autores creen que esta afección es un acné mecánico.

En la etiología habría una combinación de factores: fricción que da lugar a liquenificación, en tanto que la presión local y la oclusión pueden jugar un rol en la producción de lesiones tipo acné y formación de quistes. Agregado a ello, la mala higiene puede predisponer a la infección local. Se considera que los ejecutantes de viola son más propensos a desarrollar el "cuello del violinista" debido a que el instrumento es más grande y más pesado que el violín.

También se han descrito alteraciones similares tales como el "pecho del cellista" y la "rodilla del cellista", y aún el "escroto del cellista". Sin embargo este término ha sido puesto en discusión dado que el contacto del cello con el escroto requeriría una posición de ejecución muy particular.

Algo muy interesante es que se han reportado tres jóvenes con mastitis traumática. Consiste en una tumefacción quística ligeramente inflamada en la base del pezón.

"Mentón del flautista", "Queilitis del clarinetista", etc.

En analogía con los intérpretes de cuerdas, los instrumentistas de madera y metal parecen estar propensos a desarrollar dermatitis de contacto en sus labios o en su mentón.

La queilitis del clarinetista puede estar causada por una combinación de factores incluyendo la fricción, la presión local y la oclusión. Habría que enfatizar que la diátesis atópica es una causa ignorada de queilitis.

Callosidades y traumatismos de la piel

Una afección común de casi todos los músicos, tanto amateurs como profesionales, es el desarrollo de callosidades donde la piel es repetitivamente irritada debido al intenso contacto con ciertas partes del instrumento, tales como las cuerdas de la guitarra.

Ciertas callosidades pueden ser consideradas "marcas ocupacionales". Usando la "posición del pulgar" los cellistas pueden desarrollar callos en su pulgar izquierdo. En contraste los violinistas desarrollan callos y "almohadillas de Garrod" en el dorso del segundo y tercer dedo cerca de las articulaciones interfalángicas.

Dependiendo de la técnica, las callosidades "índice del percusionista" se observan frecuentemente en ejecutantes del tambor en las falanges laterales de los dedos izquierdos. Más aún los callos se observan también en instrumentistas de viento tales como clarinetistas o ejecutantes del oboe.



Una formación excesiva de ragadies hiperqueratóticas pueden producirse en individuos predispuestos sobre todo en aquellos con diátesis psoriática o atópica.

Con frecuencia los instrumentistas de cuerda presentan pulpejos dolorosos y formación de ampollas traumáticas. Lesiones traumáticas más severas son las de los percusionistas incluyendo erosiones, ampollas y ulceraciones. Los arpistas tienen tendencia a desarrollar onicolisis y hemorragias subungulares. En ejecutantes de cuerno puede hallarse una atrofia circunscrita del labio superior como así también isquemia de los labios y de la mucosa oral.

Se han descrito también una variedad de lesiones de tejido blando y óseo en instrumentistas por ejemplo la acro-osteolisis en intérpretes de guitarra además del síndrome de Satchmo que es la ruptura de oris orbicularis en los intérpretes de trompeta.

Infecciones de la piel

En general son debidas a una infección secundaria en una piel irritada y traumatizada o también a la transferencia de agentes contagiosos vía instrumentos de un músico a otro.

El herpes labial es más común en los instrumentistas de viento que en la población en general. Grandes cantidades de bacterias pueden ser alojadas en instrumentos y el virus de la hepatitis A, hepatitis B, Epstein-Barr y citomegalovirus pueden ser transmitidos por la saliva.

Alteraciones miscelánicas

Ha sido observado un caso de dermatografismo negro, es decir una alteración del color del labio inferior de un flautista; como causa fue sugerida una reacción química entre la plata de la pieza de boca de la flauta y una loción conteniendo azufre y óxido de zinc que el músico había usado para su acné.

Se ha llamado "ingle del guitarrista" en un guitarrista clásico que fue internado en el hospital con una trombosis venosa profunda de muslo y pierna izquierda. En el examen se observaron marcadas venas varicosas solamente en la pierna izquierda. Este paciente practicaba guitarra clásica por cuatro a seis horas por día y se sentaba con la pierna izquierda enteramente flexionada y la panza de la guitarra comprimiendo la región media del muslo.

Alteraciones emocionales pueden desarrollar hiperhidrosis tan severa que interfiere con la habilidad para operar instrumentos musicales. Se describe una pianista que tuvo que cambiar del piano a la flauta debido a una hiperhidrosis palmar localizada y severa.

Conclusiones

Las afecciones de la piel pueden constituir un problema significativo no sólo en instrumentistas profesionales sino también en músicos de todas las destrezas y edades. Ellas pueden llevar a una alteración del rendimiento y riesgos profesionales. La mayor parte de las investigaciones se han realizado en músicos de orquesta aunque también son de mucho interés la prevalencia de afecciones cutáneas en otros grupos musicales, tales como los practicantes de jazz y rock como así también músicos amateurs. □

Cuanto más grande es el obstáculo, mayor la gloria de haberlo superado.

MOLIERE